En las primeras horas de esta mañana tres sujetos que promovieron una acalorada disputa en la Costanilla de los Desamparados, sacaron á relucir sus respectivas navajas en ocasión de que dos agentes de la autoridad se interpusieron entre los contendientes, ocupándoles á cada uno de ellos el arma que tenia asida.

El 26 del actual se efectuará en la Dirección general la subasta para adquirir 10000 kilógramos de plata fina con destino á las labores de la Casa de Moneda de Madrid.

Mañana á las diez de la tarde se efectuará en el ayuntamiento de Madrid un sorteo para sustituir al asociado Sr. Moreno Torres, que se ha escusado de pertenecer á la junta municipal del corriente año económico.

Algunos periódicos hacen ya indicaciones sobre el futuro presidente del Congreso en la primera legislatura.

El gobierno piensa para ocupar aquel alto puesto, en la persona que será, y ya es, su candidato definitivo, el presidente del Consejo de ministros dimisionario, Sr. Sagasta!

Esta tarde recibimos de uno de nuestros agentes en Paris el siguiente telegrama, en el que se refleja la impresion que ha producido en la prensa de aquella capital el reciente cambio de gabinete ocurrido en España:

«Paris 14 (9-42 m.).

La opinion general de la prensa parisiense es favorable a la solucion que ha tenido la crisis ministerial española.

El *Temps*, el *Télegraphe*, el *Soir*, la *France* y la *Paix* expresan su satisfaccion en términos sumamente simpáticos, por la entrada en el nuevo gabinete de los Sres. Moret, Sardoal y Ruiz Gomez, representantes de una política de amplia conciliacion, y que da garantías al órden público, á la libertad, al progreso y á la honra nacional.—C.

El *Progreso* pide hoy, y declara que lo hace solo por su cuenta, una amnistía por delitos políticos.

La prensa da muchas vueltas en estos momentos á la anunciada combinacion de subsecretarios de ministerios.

Pues bien nosotros podemos anunciar que serán:

Subsecretario de Estado, el actual Sr. Gutierez Agüera;

Subsecretario de Gracia y Justicia, el Sr. Gallego Diez, ex-director general de los registros;

Subsecretario de Hacienda, el señor Lopez Puigcerver;

Subsecretario de Guerra, el general Bermudez Reina,

Y subsecretario de la Gobernacion, D. Alberto Aguilera, director del *Norte*.

De las demás subsecretarias, cuando se diga en estos momentos no tiene fundamento definitivo.

Aseguran los periódicos que el gobernador civil de Madrid señor conde de Xiquena ha presentado su dimision y es cierto.

Pero nosotros creemos que todavia no puede decirse que el conde de Xiquena dejará el gobierno civil de la provincia de Madrid, y que bien pudiera suceder que continuara en el puesto que desempeña.

Hoy recibimos de nuestro corresponsal en la isla de Cuba las siguientes noticias:

«Habana, 25 setiembre.

El domingo 16 demostró una vez más esta culta ciudad el amor entrañable á la madre patria en la manifestacion que para solemnizar el dia de la Virgen de Covadonga prepararon los naturales de Asturias.

El entusiasmo y el órden fueron admirables. Esta manifestacion romería efectuada por vez primera en esta ciudad, ha demostrado plenamente que los nobles hijos de una provincia hermana han unido, como dice muy oportunamente el *Diario de la Marina*, á la representacion de las costumbres de su tierra natal su fe y su patriotismo inquebrantables.

La romería tuvo efecto en el terreno que ocupo el Club Almendares, engalanado ostentosamente, luciendo adornos de un gusto esquisito.

Todo el trayecto que hay que recorrer, que por cierto es bastante largo, estaba adornado con multitud de banderas nacionales formando vistosos pabellones.

Gran número de disparos de bombas y cohetes anunciaron el principio de la fiesta, situándose á la entrada la comision con su digno presidente el Sr. D. Leopoldo Carvajal, que recibieron á los grupos que, desde hora muy temprana de la mañana, recorrian las calles de la Habana al son de gaitas y tamboriles.

La inmensa muchedumbre recibia á estos nobles hijos de Asturias con repetidas aclamaciones y vivas á nuestra querida patria.

La Calzada de la Reina y paseo de Cárlos III eran un horniguero, teniendo que ir al paso la gente de á caballo y carruaje por no poder abrirse paso entre en la de á pié.

A las seis de la tarde el entusiasmo llegó á su apogeo, confundiéndose entre los gritos patrióticos y los sones de las gaitas y tamboriles, de las giraldillas y las danzas, los gritos de los vendedores, los vitores de la alegre multitud y los cantos populares.

El concurrencia, segun ya he manifestado, fué numerosa, tomando parte en tan patriótica romeria los peninsulares é insulares, demostrando de este modo una vez más que los hijos de Cuba desean estrechar más y más los lazos de union que un dia desgraciadamente se rompieron.

—Se ha declarado en Cienfuegos una enfermedad en el ganado, que hace grandes estragos, segun ya he referido han muerto más de 200 toros y la epidemia amenaza dejar desiertos los de esta demarcacion.

—En el ingenio San José, jurisdiccion de Remedios, se prendió anteanoche nueva de la casa Calderas, á causa de las continuas lluvias, resultando tres muertos y 19 heridos, siendo de los primeros un soldado licenciado, un carpintero y un trabajador y de los segundos tres soldados, trabajadores del primer batallon del regimiento de Tarragona y dos de cazadores de Baza, ocho trabajadores blancos, un moreno libre y seis patrocinados de la finca.»

—El dia 17 por la mañana se amotinaron los trabajadores del ingenio Urbana, amenazando de muerte al administrador de la finca. Tan pronto como se avisó á la guardia civil, se personó en el sitio del suceso, restableciendo el órden y recogiendo á los amotinados 17 machetes de media cinta, ocho cuchillos de punta y un frasco de pólvora.

De los cuatro que promovieron el motin y que se fugaron a la llegada de la guardia civil, fueron dos aprehendidos por esta y puestos á disposicion de las respectivas autoridades.

—Se ha hecho cargo interinamente de la subintendencia de Hacienda de esta provincia el jefe económico de la misma D. Manuel Maestre, inteligente y probo funcionario, y muy apreciado del público.

—La compañía española del gas celebró anoche junta estraordinaria, y acordó en definitiva que si el ayuntamiento no paga á cuenta alguna cantidad de los 180000 y pico de pesos oro que le adeuda, está resuelta á no servir el alumbrado desde 1.° de octubre próximo. El conflicto seria grande, y creo que la autoridad superior tomará alguna enérgica resolucion.

—El cafe español se cotizaba á última hora de 112 á 112 3/4 por 100 premio.—B. M.»

Efectos del temporal en Castellon: Los perjuicios originados por las lluvias y avenidas de los rios y barrancos, son incalculables; personas de avanzada edad no recuerdan que jamás hayan subido las aguas á más altura.

En la carretera de Castellon á Lucena, la Rambla de la Viuda y barrancos á ella afluyentes, han destruido los puentes de la carretera sobre la Rambla, el puente denominado de Alcora, el llamado de la Faya y el que se encuentra cerca de Figuerola. Del primero y cuarto, puede decirse que no han quedado vestigios, á pesar de ser ambos, en particular el primero, hermosos puentes de sabella y sólida construccion. El primero se terminó ha poco y tenia cinco ojos.

En la Faya se ha llevado la avenida varias casas, pereciendo en tres de ellas sus habitantes.

El Mijares ha salido unos cuarenta metros por cada lado en el sitio en en que se le junta la Rambla, y sus aguas llegan casi á saltar por el magnífico puente de la carretera que tiene trece ojos muy elevados.

Los molinos de este rio han sido en gran parte destruidos, sufriendo sus dueños inmensos perjuicios.»

En Almazora, en la noche del 9 al 10, las aguas amenazaban inundarla; sus vecinos hubieron de pasar la noche en vela. La tierra de sus campos lo mismo que la de los pueblos limítrofes, han sido arrastradas.

Las acequias que conducen las aguas á los pueblos de la Plana, se han visto cubiertas por las aguas del rio y parte de los obros han desaparecido.

Las desgracias, á parte de ser más sensibles, no son menores que los perjuicios. En Almazora apareció una jóven ahogada; un vecino de Villarreal pereció en la corriente; en la playa de Burriana han aparecido cinco ahogados que se cree sean los de la Faya. En las de Moncofar y Nules tambien se han encontrado algunos.»

Más detalles:

El Mijares, en su márgen derecha, á dos kilómetros del mar, se ha desbordado en el término de Burriana, arrastrando á su paso huertas y viviendas, pereciendo ahogadas, segun se afirmaba hoy, un muchas personas.

En la márgen izquierda, término de Almazora, tambien se ha desbordado el Mijares por dos puntos, arrastrando la impetuosidad de la corriente cuanto encontraba al paso.

La playa marítima, á derecha é izquierda de la embocadura del Mijares, ofrecia ayer y hoy un aspecto imponente; las embravecidas olas vomitaban mil troncos, ramas, maderas labradas, puertas, restos de carros, cadáveres de caballerias, cerdos, aves de corral y, lo más sensible de todo, cadáveres humanos medio destrozados.

Cuatro habian aparecido hasta hoy, y se sabe son muchas más las víctimas arrastradas por la corriente. Catástrofe que no registran otra igual los anales de la historia en la rambla de la Viuda y del Mijares.

Hoy han ingresado en la caja de Ahorros hipotecaria del Banco Ibérico, 11983 pesetas por 22 imposiciones al 5 por 100, y 749 al 3 por 100, y se han devuelto 11472 pesetas á peticion de 12 imponentes.

En la reseña que hicimos del banquete de Colon, celebrado con suntuoso aparato en el Retiro Real, se nos olvidó advertir que el eminente orador D. Emilio Castelar se habia ostensiblemente escusado de asistir por razones de salud á tan brillante y para él patriótico acto.

Con tal motivo dirigió una cartabrindis, elocuentísimo como son los suyos, á la reunion, de cuya lectura fué encargado, en medio de entusiastas y generales aplausos, el Sr. Martos Jimenez.

Dice la *Gaceta de Cataluña*:

«El simple rumor de que la crisis se resuelve en sentido izquierdista, ha animado nuestro mercado de valores públicos. Anteayer quedaba el 4 por 100 interior á 59'90 y ayer llegó á 60'26 1/2 con marcada tendencia á mejorar. Aunque conviene mucha calma en prevision del giro que puedan tomar los problemas políticos pendientes, bueno es que veamos reanimarse nuestros fondos públicos, porque es señal evidente de que los capitales no temen soluciones más ó ménos radicales ni se asustan de la mera probabilidad de que gobierne un partido liberal como el de la izquierda.»

EDICION DE LA NOCHE

DE AYER 14 DE OCTUBRE

El señor general Lopez Dominguez, ministro de la Guerra, recibirá mañana lunes, de una á cuatro, á los capitanes generales de ejército, y á las tres á los oficiales generales de cuartel y en reserva que gusten visitarle. De una á dos recibirá á las direcciones de las armas y cuerpos consultivos, y á las dos á la guarnicion de este distrito.

Al segundo cabo de la capitanía general de Estremadura, D. Pedro Cano, le ha sido concedida licencia para Madrid.

Anoche á las once hizo entrega del ministerio el general Martinez Campos al nuevo ministro de la Guerra, Sr. Lopez Dominguez, quien acto seguido recibió á los oficiales de secretaría.

Hoy ha llegado á Madrid el representante de Grecia en España.

Hoy han ingresado en la caja de Ahorros 207661 pesetas por 2032 imposiciones, y se han satisfecho en los dias 12, 13 y 14, 241729, á solicitud de 400 imponentes.

Noticias de espectáculos:

El próximo martes tendrá lugar en el teatro de la Comedia la primera representacion de la obra nueva en tres actos y en verso, de un aplaudido autor dramático, titulada *El otro*.

—En el espresso del Norte ha llegado hoy á Madrid el eminente tenor señor Masini.

—El miércoles próximo verificará indefectiblemente la inauguracion de la temporada el teatro Real.

A las cuatro y media de esta tarde se ha declarado un incendio en la tienda de curtidos, número 2, de la calle de las Hileras esquina á la plaza de Herradores, en ocasion de estar los dueños ausentes.

El fuego comenzó por la cueva.

No llegó á tomar mayores proporciones, gracias al oportunísimo del cuerpo de seguridad Sr. Peligrecido y al inspector de policía urbana señor Quiroga que ordenaron derribar la puerta de la tienda, por donde sofocaron el incendio los mangueros.

Se han quemado varios cajones con cuero y anaqueleria.

Se indica al Sr. Fiori para el gobierno de Madrid, si el señor conde de Xiquena insiste en su dimision.

Al jurar anoche los señores ministros, S. M. el rey les dijo:

«El único ruego que me permito dirigir á ustedes, es el de que, en cuantos les sea posible, procuren hacer el menor número de nombramientos, pues de no es posible evitarlo en los altos puestos, sobre todo en aquellos que son de confianza para los ministros; pero en los inferiores, en aquellos sobre todo que son exclusivamente de su carrera y de su destino, me atrevo á rogarles hagan el menor movimiento posible. La mayor parte de ellos, por su edad y por sus condiciones, no pueden buscarse otro medio de vivir. Cuando son jóvenes todavia, á fuerza de energía pueden luchar con la pobreza; pero cuando han llegado á cierta edad, no les queda medio ninguno de hacerlo, y los que se encuentran en ese caso, tienen por necesidad que ser ó vagos ó cesantes.»

El Sr. Romero Giron ha dado posesion hoy á su sucesor en la cartera de Gracia y Justicia, D. Aureliano Linares Rivas.

El ministro saliente ha presentado al personal de su departamento, donde más que subordinados habia siempre visto entendidos funcionarios y leales amigos.

El Sr. Linares Rivas, contestando al Sr. Romero Giron, confirmando lo espuesto por su antecesor, aseguró que conocia ya de antiguo á todo el personal de la secretaría de Gracia y Justicia, añadiendo que, afortunadamente, habian ya pasado de moda los tiempos en que los cambios ministeriales significaban cambios en el personal, y que por tanto podia asegurar á todos que nada temieran en tanto que desempeñaran sus cargos con la inteligencia y lealtad que hasta ahora.

El Sr. Gullon (D. Pio) ha dado hoy posesion de la cartera de Gobernacion al Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast.

El Sr. Gullon presentó á todo el alto personal en los términos más lisonjeros para los funcionarios de dicho departamento y llenos de amistad y de cariño para el Sr. Moret.

Este al dar gracias al Sr. Gullon por la manera con que le cedia, manifestó lo satisfactorio que era para él enlazar su administracion con la de un hombre á quien desde los primeros años le habia unido no solo una profunda amistad, sino una sincera estimacion por las cualidades que en él brillaban.

Al dirigirse el Sr. Moret al personal, manifestó que siendo una misma la linea de todo el partido liberal, no podia reconocer en nadie el derecho de separarse por motivos políticos de la nueva situacion y que por consecuencia no admitiria ninguna dimision liberal, sin que el rigor de este principio hasta el punto de considerar como abandono de destino la retirada de los que sin su autorizacion lo hicieran.

«Si llegara el caso—añadió el señor Moret—de que las necesidades de la política exigieran alguna combinacion de personal, como el fin es comun á todos, á título de servicio al partido, ruego á aquellos cuyos puestos fueran necesarios para la combinacion, la iniciativa de lo que fuera preciso hacer.»

El Sr. Moret encargó despues á todos que tramitasen esas ideas á sus subordinados, de modo que ni por una hora se entorpeciese ni debilitase la energía de la accion administrativa.

Dicho esto, encargó á los directores y jefes indicados, citasen al personal de sus respectivas secciones para mañana á las doce, con el objeto de que el ministro pueda dirigirse á él.

El ministro saliente, despues de despedirse cariñosamente de todo el alto personal, conversó brevemente con el Sr. Moret.

El acto terminó á las tres.

Esta tarde á las cuatro se han cantado solemnes vísperas en la iglesia de Cármenes, en honor de comemorarse mañana á la insigne doctora Santa Teresa de Jesus, patrona de aquella iglesia parroquial.

Han asistido la mayor parte de los curas feligreses de esta córte.

Mañana á las diez se cantará misa y á continuacion la misa mayor con sermon que predicará el Sr. García Cano.

La orquesta que tomará parte en tan solemnes cultos será dirigida por el maestro Manzano.

El templo estará profusamente iluminado.

—Tambien ha empezado hoy en la iglesia del Cármen de esta córte una novena á la esclarecida Santa Teresa; pero la falta de recursos obliga á la corporacion á suplicar á los fieles algunas limosnas con que atender al culto de la doctora de la Iglesia.

Hemos visto los regalos que ha hecho S. M. el rey á los diestros Gallo y Almendro: consiste el primero en una preciosa teontina de oro y guardapelo de brillantes, y el segundo en una botonadura de brillantes de un gusto muy delicado.

El senador del reino D. José Güell y Renté, por encargo de los representantes de Aragon que han ido á Paris, pidió el dia 11 á Mr. Grevy, presidente de la república, que interpusiera su poderosa influencia para que se nombre lo más pronto posible la comision internacional que ha de señalar el punto de los Pirineos donde debe abrirse el túnel de la línea férrea de Canfranc.

El Sr. Grevy contestó al senador cubano lo siguiente:

«Yo contribuiré en cuanto de mí dependa para que se nombre lo más pronto posible la comision internacional que deseau los comisionados de Aragon, y usted puede decir á sus representados que haré siempre cuanto pueda por que se estrechen más y más los lazos de buena amistad y las relaciones comerciales con la nacion española, á la que la Francia considera como una hermana, á la que ha dado la república tantas pruebas de interés y simpatía.

En este concepto puede usted ir inmediatamente á ver á Mr. Raynal, ministro de Trabajos públicos, á quien yo hablaré sobre el particular en el próximo consejo de ministros.»

Han fallecido:

En Santander, la señorita doña Concepcion Nardiz y Zubia.

En Valencia, el médico D. Jaime Trachiner.

En Barcelona, D. Juan Balat y Prat, doña Emilia Roig de Ballestá y la señora D.ª Odilia Fernandez Maquiera de Girona.

En Cádiz, D. Manuel María de Lugue y Morro y doña Nicanora Gutierrez de Miera, viuda de Abascal.

En Valladolid, doña Isabel Sanchez Delgado, viuda de Lozano.

El Sr. Ruiz Gomez dirigió anoche á los cónsules y representantes de España en el estranjero, segun costumbre, una circular telegráfica, participando haberse encargado de la cartera de Estado.

El nuevo ministro ha estado hoy breves horas en su departamento.

Hoy ha tomado posesion del ministerio de Marina el vicealmirante don Cárlos Marcoleta.

Tan pronto como se encargo de su cartera, lo notificó por telégrafo á las autoridades marítimas de la Peninsula y Ultramar.

Luego celebró consejero de la corona ha recibido de los departamentos, apostaderos y del comandante de la escuadra de instruccion, cariñosas felicitaciones que demuestran el aplauso con que se ha recibido su nombramiento.

Hoy han visitado al Sr. Valcarcel gran número de generales de la armada, senadores, diputados é individuos del Consejo de Estado.

Mañana á las diez irá á Palacio el señor ministro de Marina. No llevará disposicion alguna á la firma del monarca, quedando aplazado el despacho para el consejo del juéves próximo.

A las dos de la tarde presentará el Sr. Rodriguez Arias al ministro entrante el personal de Marina residente en Madrid.

TOROS.—A las tres de la tarde se ha verificado la corrida 21 de abono, lidiándose seis bichos de la ganadería de D. Anastasio Martin, vecino de Sevilla, con divisa encarnada y verde.

La novedad de la jornada la constituia la alternativa del simpático banderillero Valentin Martin.

Este diestro nació en uno de los pueblos de la provincia de Madrid el año 1854. A los pocos meses lo trajeron sus padres á Madrid, de donde no ha salido. En sus primeros años aprendió el oficio de carpintero, que dejó para dedicarse al toreo. La cuadrilla en que más ha figurado ha sido la de

cubierta; la noche estaba magnífica y el tiempo agradable. Entónces, cediendo á las instancias del comandante que la rogaba le dijese en que podia serle útil, se esplicó por fin.

—Se trata para mí,—dijo,—de hacer un servicio á una señora francesa con quien entable relaciones bastante intimas durante mi permanencia en Paris... Tiene un hermano de leche, segun me escribe, llamado Armando Fortier, que en un momento de locura ha cometido un crimen... Mi amiga no me esplica en la carta cuál es la naturaleza del crimen. Solo me dice que ese Fortier ha sido condenado á cadena perpétua y que ha partido para Nueva-Caledonia en el trasporte el *Seone*... Sabe que estoy aquí, me supone un poco influencia y me suplica recomiende á su hermano de leche á las autoridades del pais, á las personas de que dependa.

—Pues no teneis más que decir, señorita,—esclamó el comandante.—¡Toda mi benevolencia está concedida á vuestro protegido... Fortier! Escrad, pues... No parece que conozco ese nombre.

—Yo tambien,—añadió sir Gardiner.—Creo que lo han pronunciado delante de mí... y en una circunstancia especial... Sí, no me engaño... ¿No sería aquel penado á quien uno de vuestros vigilantes envió ayer á la celda de castigo?... ¿No recordais?... Vos mismo le habeis interrogado sobre el penado.

—Es verdad... ya lo recuerdo... Fortier... Pero, ¡qué diablo! ¡Cuánto lo siento!

—¿Qué es lo que sentis, comandante?—preguntó Juana.

—¡Que vuestro protegido, señorita, esté en la cuarta categoria!... ¡Mucho me costará hacer por él todo lo que quisiera!

—Y ¿no dénde estara vuestro mérito, mi querido comandante, si no tomaseis algun trabajo?—repuso Juana, acompañando esta frase con una graciosa sonrisa.

—Es verdad... es verdad... Pero los reglamentos...

—¡Oh! Cuando se quieren hacer las cosas, se prescinde de los reglamentos... Aquí sois el dueño absoluto.

—Además,—repuso sir Gardiner,—nada prueba que ese Fortier merezca ser tratado tan severamente. Se le reprocha de haber sido condenado á un mes de calabozo en el *Seone*, y no creo sea una razon para que el castigo continúe... Tal vez el vigilante esté reñido con él...

—Lo mismo creo yo, y casi puedo asegurarlo,—dijo el teniente, que hasta entonces habia guardado silencio.—Ese vigilante se llama Robin, ¿no es eso?

—Sí, en efecto.

—Lo presumia. Pues bien, Robin ha sido suspendido en sus funciones á causa de ese Fortier, y arrestado por mi comandante durante la mitad de la travesia.

—¡Ah! ¡bah! ¿No lo veis?—esclamó Gardiner.—No creí adivinar tan justamente. Dadnos algunos detalles sobre ese asunto; me parece curioso.

—Y yo no sentiré conocer mejor á la persona por quien mi amigo se interesa,—añadió Juana.

El teniente, con pocas tanto y frases cubiertas, contó la aventura de Fortier, Robin y Marcela sobre el trasporte, y concluyó diciendo:

—Yo fui uno de los que votaron á su favor en el consejo de guerra, y no os oculto que ese hombre, á pesar de su crimen, me parece digno de indulgencia.

—Pues bien, querido comandante,—dijo Gardiner,—ya lo veis, todo se esplica. Ese Robin, enviando al condenado á la cuarta clase, se vengaba de un rival y cometia un acto monstruoso de injusticia. Felizmente estais aquí para repararlo.

—¡Ya lo creo que estoy aquí yo!—esclamó el comandante.—No quiero que se diga que durante mi administracion... ¡Eso es demasiado!... Ya comprendré yo á ese Robin... Respecto á vuestro protegido, señorita, lo haré trasladar desde mañana á la tercera categoria... Y si se conduce bien, os prometo solicitar para él la concesion... ¡Así soy yo! Severo con los malos, indulgente con los buenos...

—¡Una mano de hierro, un corazon de oro!—dijo sir Gardiner.—Es lo que yo decia de vos en mi último artículo sobre vuestro penitenciel.

—¡Ah! ¡Hablais dicho eso!

—Sin duda... Os habia juzgado, mi querido comandante, antes de conoceros enteramente.

El antiguo capitan de infantería de marina, que habia comido bien, bebido escelentes vinos de Francia, y en aquel momento fumaba un rico cigarro habano, tomaba por buena cuanto le decia sir Gardiner, y en su entusiasmo le decia algunos minutos despues al despedirse.

—Amigo mio, cuanto os agradezco el que me hayais proporcionado ocasion de hacer un acto de justicia.

Sir Gardiner y Juana, cuando se hallaron solos, reconocieron que si la partida no estaba aun ganada, parecia, al menos, bien entablada.

XIV

Cuando un hombre no tiene costumbre de hacer el bien y que de pronto se ija en el cumplimiento de sus deberes; cuando, sobre todo, sus intereses y sus deseos se armonizan con la buena accion, con el acto de justicia á que medita, nada le detiene ya y casi se creeria, tanto ardor pone en ello, que toda su vida ha sido imparcial, integra y justo.

Así, apenas se desperto al dia siguiente, el comandante del penitencial de la isla de Nou hizo llamar al vigilante jefe Robin, le reprochó su conducta en los términos más duros, y le anunció que iba á dirigir contra él un informe fulminante si gobernador. Entre tanto le suspendia en sus funciones, y le mandaba arrestado por quince dias.

Decididamente, Robin no tenia suerte. Nada le salia bien cuando se trataba de Fortier.

Aquella segunda leccion debia aprovecharle; pero por el contrario, sus deseos de venganza se harian más ásperos, más violentos.

Despues de haber despachado á Robin, el comandante hizo venir á su presencia á Fortier, se puso furioso cuando lo vió aparecer sin motivo razonable, y despues de haberle hecho cargar de la doble cadena, ordenó que le encerrasen á los edificios destinados á la tercera categoria.

En el momento en que daba esta órden vió á sir Gardiner, que venia á almorzar con él.

—¡Ah! ¡bah! ¡Sois bueno, querido amigo,—esclamó, á muy buen tiempo. Ya veis cómo se hacer justicia.

—Y yo os admiro, mi comandante. ¡Ah! ¡si el poder estuviese siempre entre las manos de hombres como vos...!

Aprovechándose del efecto producido por estas últimas palabras, sir Gardiner llamó aparte al comandante, le mostró á Fortier, y añadió:

—¿Me permitireis dar á este hombre noticias de su familia?... Mi hermana le desea, pero si hay obstáculos...

—Ninguno... Yo no puedo rehusar nada ni á vos ni á vuestra hermana.

Dió órden al vigilante que dejase á sir Gardiner hablar con Fortier, y se alejó el mismo durante unos momentos.

Apenas se separó, el americano se acercó á su protegido, y rápidamente, en vos baja, le dijo:

—El interés que tengo por vos me ha sido inspirado por uno de vuestros compañeros á bordo del *Seone*, Berard... Le ha bastado decirme: «Tened absoluta confianza en Fortier», y lo he creido. He tenido razon, ¿no es verdad?

—Ciertamente, caballero,—respondió Fortier mirando a sir Gardiner fijamente.—Debo la vida á ese de quien hablais. Sin él me condenaban de nuevo... Le debo más aun... Ha hecho germinar en mi corazon algunos buenos sentimientos que yo no conocia... Yo soy mejor... Hoy me arrepiento de mi crimen; comprendo todo su horror y quiero espiarlo... Por eso mi cariño, mi abnegacion por el compañero que me ha dado la suerte, son absolutos... Si venis de su parte, podeis disponer de mí, sin temor de esponerme á los castigos, por duros que sean.

—Bien. Por el momento no os pido más que una cosa; servir de intermediario entre nosotros, porque nadie, ¿entendeis? nadie debe sospechar aquí que me ocupo de él, ni que sé siquiera que existe.

—Lo comprendo perfectamente.

—En el presidio sois el único á quien conozco, el único por quien me interese. No se estrañarán de que os hable de cuando en cuando y vos le repetireis á él lo que yo os diga.

—Contad conmigo, señor.

—Hoy le direis tan solo que las noticias son buenas y que la hora se acerca... ¿Os acordareis?

—Exactamente.

—Gracias. ¿Ahora, qué puedo hacer por vos?

—Nada, señor, nada. Habeis ya hecho demasiado, porque conozco que es á vos á quien debo el cambio que acaba de verificarse en mi situacion.

—No, os á Berard, y espero que aun le debais más. Pero por el momento no seria agradable prestaros algun servicio personal.

—¡Ah! si yo me atreviera...

—Hablad.

—Es que tal vez no me comprenderiais... Vos no sabeis...

—Lo sé todo... Me han hablado de Marcela Herbert, y vos querriais sin duda...

—Sí, sí, ese es, ese es... Yo quisiera tener noticias suyas, y cárseles mias... Quisiera que ella supiera que se interesan por mí, que no estoy abandonado, encargado á ese Robin... ¡Ah! ¡si pensando en las mañanas de que jamás saldré en la isla de Nou, se decidiese á casarse con otro penado!... ¡Oh!... entonces... entonces... ¡no responderia de mí!... Si consiento en vivir y sufrir, es que me halla sostenido por la idea de que algun dia...

—¿Dónde se halla? ¿En el campo de Bourail, sin duda?

—Sí, señor.

—Pues bien, os prometo verla, darla noticias vuestras, protegerla como os protegeré siempre en nombre de aquel con quien vais á reuniros... Podeis marchar... Estoy seguro de que Berard tiene razon en confiarse de vos.

—Sí, señor, sí... Sé admirarse... como lo prueba mi crimen... ¡Pero hablemos de otra cosa! Hablemos de la hamaca, de la tercera categoría, en la que se halla la mayor parte de los trasportados en el *Seone*, causa gran sensacion. Nadie, escepto Berard, esperaba volverla á ver. Se ha dicho: «Todo ha concluido para el. Entregado á Robin, de seguro es hombre muerto.»

Y los compañeros de Fortier trasportados segunda vez para él... Todos le felicitaron y corrieron á estrecharle las manos, á fin de asegurarse de que estaba bien vivo.

Pero la sorpresa no tuvo límites cuando supieron que Robin estaba de nuevo suspendido en sus funciones y arrestado por quince dias.

—Es una enfermeda i y morirá de ella,—decian los más bromistas de la banda. — Ya vereis, ¿es castigo en castigo llegará al presidio, como nosotros.

—Entonces,—decia un parisien,—me hago corrector y prepararé un látigo especial para él.

La segunda resurreccion de Fortier se festejó como se habia festejado la primera, con gritos y canciones, un festin bien regado, y, para terminar, unas horas de *Vendome*.

Mientras todos se entregaban á sus placeres, Fortier se acercó á Berard, que se hallaba sentado en un rincon.

—Os esperaba,—le dijo éste.

Le interrogó, le rogó repitiese todas las palabras de sir Gardiner, deseando dar cuenta de los menores detalles de su entrevista.

—¿Y no ha entrado en ninguna esplicacion de sus proyectos?—preguntó Berard cuando Fortier dejó de hablar.

—No, por prudencia, sin duda, y es muy natural!... Pero yo los he adivinado... Prepara alguna evasion que...

—Sí, no temo decirosio, porque os conozco mejor que el. ¿Por que os lo habia de ocultar! Cuento con proponeros que hayais conmigo.

—Os lo agradezco,—dijo Fortier,—pero rehuso

—¿Por que?

—Porque vos huireis más fácilmente yendo solo. Si yo tomase una parte activa en esta evasion no podria ayudaros, como pienso hacerlo, sino por vos, y viviros en el peligro, defendieros en caso de necesidad... No; me quedo: mi partido está tomado.

—¿Lo habeis reflexionado bien? Pensad que sois jóven aun... que la vida será muy larga aquí para vos...

—He matado... debo espiar mi crimen.

—Lo espiareis mejor con el trabajo. El buque en el que espero refugiarme puede dejarcs en Australia. Nada os impedirá fijaros allí, volver á vuestro antiguo oficio ó adoptar otra carrera. Se ignorará vuestro pasado. Podreis ser un hombre nuevo y crearos una feliz existencia.

—¡Y Marcela podrá participar de esta existencia! ¿Podrá huir conmigo?... ¡No! ¡no es bien, no la dejaré aquí para ir á vivir lejos de ella... Huid, huid solo! No os pido más que una cosa: es de no olvidar, cuando, os halleis libre, al miserable á quien vos, hombre honrado, habeis tendido generosamente vuestra mano.

XV.

Si los compañeros de Fortier habian pedido festejar su libertad en pleno dia, á la hora del trabajo, es que se encontraban aun en el período de reposo y de reparacion. Pero estas cortas vacaciones no tardaron en espirar.

Quince dias despues de su llegada fueron despertados por los correctores que gritaban y sacudian el manojo de llaves contra las rejas de las ventanas. Saltaron de las hamacas, se vistieron, se abrieron las puertas y aparecieron los vigilantes.

Venian á buscar á todos los hombres del contingente para conducirlos á la tragin, en donde debian quitarles la argolla que durante la travesia llevaban en el pié derecho.

Esta operacion se terminó en breve tiempo; con dos golpes dados sobre el remache por los pesa